

Isidor Sadger y la
primera descripción
psicoanalítica de los
fenómenos propios del
narcisismo: Introducción
a *El esclarecimiento
psicoanalítico en
psiquiatría y neurología*
(1908)

Caio Padovan

En esta breve nota, nuestro objetivo será presentar el texto aquí traducido y a su autor, el psicoanalista vienés Isidor Isaak Sadger. Será en este artículo, dedicado a la aplicación del psicoanálisis a fenómenos psicopatológicos poco explorados por la literatura freudiana de esos años, que Sadger introducirá el concepto de narcisismo en el ámbito psicoanalítico.

Publicado en 1908 en el *Zentralblatt für das Gesamtgebiet der Medizin und Ihrer Hilfswissenschaften*, una revista médica de poca relevancia en la época, el texto *El esclarecimiento psicoanalítico de la psiquiatría y la neurología* comienza de forma ambiciosa, pretendiendo ofrecer una nueva base psicológica para la práctica clínica de los trastornos mentales. Aunque no es explícito, el objetivo de Sadger es muy probablemente la psiquiatría descriptiva representada en los países de lengua alemana por Emil Kraepelin que, según el autor, fracasa en sus explicaciones basadas exclusivamente en la psicología de la conciencia. Para apoyar su argumento, el psicoanalista citará un breve ensayo escrito por Paul Möbius, recién publicado en 1907 con el título *La desesperanza de toda psicología*. Sabemos que este trabajo había sido presentado por Freud en el curso de dos reuniones de la *Sociedad Psicológica de los Miércoles*, entre el 20 y el 27 de febrero¹. Sadger estuvo presente en ambas sesiones. Movilizando una serie de argumentos filosóficos, Möbius intenta demostrar en su ensayo que la psicología científica nunca tocará las cuestiones fundamentales relativas al estudio del alma humana, y termina sugiriendo que el recurso a la metafísica sería indispensable. Ahora bien, lo que Sadger indica a partir de los comentarios de Freud es que la psicología del inconsciente puede estar en condiciones de superar este problema, y que una metapsicología concreta, atenta a la sexualidad infantil, prescindiría de ese recurso a la especulación filosófica. De este modo, Sadger señala que la joven ciencia del psicoanálisis podrá ir más allá de la psicología descriptiva sin sucumbir a la metafísica, ofreciendo así un nuevo fundamento empírico para la comprensión del “alma enferma”.

¹ Cf. Wiener psychoanalytische Vereinigung. (2008). *Protokolle der Wiener Psychoanalytischen Vereinigung*, 4 vol. Gießen: Psychosozial.

Uno de los ejes de esta explicación metapsicológica será, en este artículo, el concepto de narcisismo.

Como hemos comentado en otro lugar (Padovan, 2017), el concepto psicoanalítico de narcisismo encuentra sus orígenes psicológicos y médico-psiquiátricos en las obras de autores como Alfred Binet en Francia, Havelock Ellis en Inglaterra y Paul Näcke en Alemania. Tras la publicación del artículo de Sadger sobre el tema, Freud discutió esta noción en una reunión de la *Sociedad Psicoanalítica de Viena* el 1 de diciembre de 1909. Es la sesión en la que Freud presentará el borrador de su ensayo sobre Leonardo da Vinci, que será publicado al año siguiente, en 1910, junto con la segunda edición de *Tres ensayos de teoría sexual*, textos en los que se abordará el concepto de narcisismo a partir de las ideas de Sadger. En 1911, Otto Rank publicará su *Contribución sobre el narcisismo* (1911), donde se aportarán nuevos elementos a partir del análisis de sueños y de un cierto número de producciones culturales. Finalmente, Freud publicará en 1914 su *Introducción del narcisismo*, un texto clásico consagrado por la tradición psicoanalítica que, por su imponente, acabó eclipsando importantes aportaciones anteriores que hoy intentamos rescatar.

¿Pero quién fue Isidor Sadger?

Aunque fue un clínico e investigador muy activo dentro del movimiento psicoanalítico vienés, es un autor poco estudiado por la crítica especializada. La reciente traducción al inglés, en 2005, de uno de sus escritos (Sadger, 2005), acompañada de una larga introducción de Alan Dudens, constituye uno de los documentos más significativos de que disponemos actualmente sobre la trayectoria de Sadger. Al año siguiente, en 2006, se publicó una edición crítica de esta misma obra en alemán (Sadger, 2006) al cuidado de dos historiadores del psicoanálisis, Andrea Huppke y Michael Schröter, incluyendo en este volumen comentarios, documentos y una bibliografía de Sadger. Como secuela se publicarán una serie de reseñas críticas (Stroeken, 2007; Castiello d'Antonio, 2007; Pigman, 2007; Thompson, Schröter & May, 2007; Roazen, 2006; Reichmayr, 2006; Weber, 2006 y Cotti, 2005), todas ellas llamando la atención sobre cuestiones más amplias que plantea el texto, y relegando a un segundo plano tanto la obra como las posibles aportaciones del autor al psicoanálisis. En términos biográficos, nos habíamos basado hasta entonces principalmente en un artículo escrito por Elke Mühlleitner (1992) y en el estudio de archivo de Ulrike May (1999 y 2003) en torno a una carta intercambiada con Freud en 1902. Las entradas en diccionarios publicados posteriormente no han aportado nada realmente nuevo al debate (Roudinesco & Plon, 2017; Mijolla, 2013).

Sadger nació el 27 de octubre de 1867 en Neusandec, una provincia del Reino de Galicia, territorio anexionado al Imperio Austrohúngaro. En 1891 comenzó sus estudios superiores en la Facultad de Medicina de Viena, especializándose en Neuropatología. Al comenzar su práctica médica se convirtió en un gran defensor de los métodos de hidroterapia en el tratamiento de ciertos trastornos nerviosos. Sadger fue alumno de Freud en la Universidad de Viena entre 1896 y 1904, asistiendo a cursos sobre neurosis en general, sobre histeria en particular y, más tarde, a cursos de introducción a la psicoterapia (Glickhorn & Glickhorn, 1960, pp. 152-3). Los temas propuestos en estas lecciones incluían, muy probablemente, versiones ampliadas y profundizadas de obras como *Nuevas puntualizaciones sobre las neuropsicosis de defensa* (1896a),

La herencia y la etiología de las neurosis (1896b), *La etiología de la histeria* (1896c), *La sexualidad en la etiología de las neurosis* (1898) y *Sobre psicoterapia* (1904). Sadger será sin duda uno de los primeros freudianos en practicar el psicoanálisis.

En 1906, Freud le invitó a formar parte de la *Sociedad Psicológica de los Miércoles*, donde Sadger presentó su primera ponencia el 28 de noviembre sobre el tema “Lenau y Sophie von Löwenthal”. Nicolas Lenau fue uno de los grandes poetas líricos de la tradición austriaca; algunas de sus cartas, intercambiadas con Sophie von Löwenthal, habían sido publicadas en 1891 (Frankl, 1891). Una versión más completa de este material aparecería en 1906 (Castle, 1906), constituyendo así un tema de discusión muy actual en esa época. Tres años más tarde, en 1909, Sadger publicó un artículo más extenso sobre el tema en la colección de *Escritos sobre psicología aplicada* dirigida por Freud (Sadger, 1909a). Otro de sus estudios en el campo del psicoanálisis aplicado versó sobre el literato suizo Konrad Ferdinand Meyer (Sadger, 1908a), tema que también había sido discutido en el *petit comité* freudiano el 4 de diciembre de 1907

Sus primeros trabajos clínicos en psicoanálisis datan de esta misma época y abordarán temas relacionados con las perversiones y la homosexualidad. En 1908, Sadger publicó el caso de un joven homosexual en una importante revista alemana de sexología médica, el *Anuario de investigación de los estados sexuales intermedarios*, editado entonces por Magnus Hirschfeld. Bajo el título *Fragmento del análisis de un homosexual* (Sadger, 1908b), el psicoanalista propone en su artículo un relato muy detallado de trece sesiones de análisis estenografiadas. Este material irá acompañado de un texto autobiográfico escrito por el paciente y de una serie de comentarios realizados por el autor, que suman más de ochenta páginas. Entre 1908 y 1909 se publicarán dos artículos menores sobre el mismo tema, el primero de ellos titulado *¿Es curable la sensibilidad sexual contraria?* (Sadger, 1908c) y el segundo *Sobre la etiología de la sensibilidad sexual contraria* (1909b).

Recordemos que, en una nota incluida en 1910 en la segunda edición de los *Tres ensayos de teoría sexual*, Freud afirmará que los conocimientos adquiridos por el análisis de los pacientes invertidos se basan en parte en las comunicaciones realizadas por Sadger (Freud, 1905a, p. 123, n.1). En la secuencia del texto, encontramos una segunda nota a pie de página, también incluida en la segunda edición de los *Tres Ensayos*, donde Freud retomará la definición de narcisismo originalmente propuesta por su colega vienés (Freud, 1905a, p. 131, n.13). Retomaremos este asunto más adelante.

Abordando el tema de las perversiones, el concepto de narcisismo será movilizado de nuevo por Sadger en *Un caso de perversión múltiple acompañado de ausencias histéricas*, publicado también en 1910 a partir de una discusión celebrada en la Sociedad Psicoanalítica de Viena entre el 3 y el 10 de noviembre de 1909. Durante la siguiente década, Sadger también publicará una serie de otros trabajos clínicos que exploran algunos desarrollos del concepto de narcisismo. Una síntesis de estas aportaciones se encuentra en la obra *La doctrina de las aberraciones sexuales (Psychopathia sexualis) bajo una base psicoanalítica* (Sadger, 1921). El psicoanalista alemán Felix Boehm publicó una larga reseña de este libro (Boehm, 1923). Aunque reconoce los méritos del autor, llamando la atención sobre el valor y la importancia de muchas de sus publicaciones anteriores, Boehm será bastante crítico con algunas de las posturas adoptadas por Sadger en esta obra en particular. Felix Boehm fue el profesor responsable de los cursos

y seminarios temáticos sobre perversiones sexuales en el famoso Instituto de Berlín², la primera y más influyente institución para la formación de psicoanalistas entre los años 20 y 30. Su reseña será traducida al inglés al año siguiente y no contribuirá a la reputación de Sadger dentro del movimiento psicoanalítico internacional.

El artículo publicado por Sadger se dividirá en dos partes, la primera publicada el 1 y la segunda el 15 de abril de 1908. En la parte inicial de esta obra, el autor insiste en los aportes del psicoanálisis a la psiquiatría descriptiva, argumentando que no basta con que el clínico identifique síntomas y aisle cuadros, siendo necesario ofrecer una comprensión psicológica de estos fenómenos. Según Sadger, el psicoanálisis freudiano será la disciplina encargada de llenar este vacío, tanto desde el punto de vista teórico como metodológico. Serán los conceptos de inconsciente y la noción de sexualidad infantil los que permitirán la construcción de una nueva comprensión de las llamadas enfermedades del alma, y la escucha psicoanalítica por asociación libre la que posibilitará el acceso a este material.

En la primera parte del artículo, Sadger da algunos ejemplos de esta aplicación tomando como objeto un cierto número de fenómenos psicopatológicos. En cuanto a la incoherencia que observamos en el discurso de los pacientes diagnosticados de demencia precoz, el psicoanalista sostiene, basándose en el relato de un paciente, que estamos ante mensajes enigmáticos análogos a los que transmiten los niños que ocultan sus verdaderos pensamientos mediante un lenguaje codificado. Detrás de estos pensamientos se encuentran los deseos sexuales que se disimulan con el objetivo de obtener el consentimiento de los padres. Para explicar las ideas de autoacusación de los pacientes melancólicos, Sadger asocia este síntoma, típicamente observado en este grupo de pacientes, a un vaciamiento de la libido, cuyo origen se encuentra en una temprana privación de amor experimentada por el niño en relación con sus padres. Esta temprana pérdida de amor parece afectar, según el autor, a algo que podríamos considerar como propio de la autoestima de los futuros melancólicos. En cuanto a las ideas de grandeza, encontraría su explicación en la megalomanía que manifiestan los niños pequeños, un fenómeno que expresaría el deseo infantil universal de ser grandes y poderosos como los padres, que parecen poder conseguirlo todo, sin inhibiciones ni prohibiciones. Este sentimiento de omnipotencia inicialmente proyectado por el niño sobre el adulto puede estar en el origen de los delirios manifestados por los pacientes que se reconocen divinos, o también de las fantasías reveladas por los pacientes que se reconocen en la persona de grandes artistas e intelectuales.

Notamos que Sadger anticipa temas que luego serán profundizados por Freud, principalmente en su texto sobre el narcisismo de 1914, con la introducción de nociones como pulsión y libido yojca. De manera aún incipiente, el autor sostiene la idea de que también en las psicosis se trata de una etiología sexual infantil. Este tema será abordado de forma más sistemática y conceptual por Karl Abraham (1908) en su importante artículo sobre las diferencias psicosexuales entre la histeria y la demencia precoz. El trabajo de Abraham se nutre de las reflexiones realizadas por Carl G. Jung en *La psicología de la Dementia praecox* (1907), y se continúa un año después con las aportaciones de Sándor Ferenczi en *Introyección y transferencia* (1909), así como

2 Cf. Deutsche Psychoanalytische Gesellschaft. (1930). *Zehn Jahre Berliner Psychoanalytisches Institut*. Wein: Internationaler Psychoanalytischer Verlag, 74 p.

en el largo artículo de Alphonse Maeder, *Investigaciones psicológicas en pacientes con demencia praecox* (1910). Dos importantes trabajos de síntesis al respecto serán publicados en 1911 por Freud, nos referimos aquí al caso *Schreber*, y por Eugen Bleuler, en su obra clásica *Dementia praecox* o grupo de esquizofrenias.

Entonces, Sadger será de los que reivindicarán la importancia del “examen psicosexual” no sólo en las psiconeurosis, la histeria y la neurosis obsesiva, sino también en otras enfermedades mentales. Al final de la primera parte de su artículo, el autor se aventura a profetizar “que sólo se puede esperar un progreso real en estos ámbitos si se decide prestar a la sexualidad la atención que realmente merece”. Ahora, como se ha visto anteriormente, la predicción de Sadger parece haberse hecho realidad en cierto modo.

En la segunda parte del artículo, después de haber tratado cuestiones más generales, Sadger concentra su análisis en “dos grandes problemáticas”, el *Narzismus* y la *Doppelgängererei*. En una nota a pie de página de la traducción al español del texto de Sadger, Javiera Klapp indica agudamente que el término alemán *Doppelgängererei* “hace alusión a dos acciones”. Por un lado “se refiere a la acción de parecerse a otra persona, ya sea asimilando su apariencia o adoptando sus características psicológicas y, por el otro, tendría relación con el desdoblamiento, en donde uno se trata a uno mismo como si fuera un otro yo símil”. Continúa afirmando que en el presente texto la segunda acepción parece estar más en juego que la primera.

En cuanto al narcisismo, sugerimos anteriormente que el concepto encuentra sus orígenes en la tradición médico-psiquiátrica⁴, y que será apropiado por el discurso psicoanalítico a partir de tres fuentes principales, en los trabajos de Alfred Binet, Havelock Ellis y Paul Näcke. Retomamos para los fines de nuestra argumentación un caso presentado por Ellis en 1898 en su artículo sobre el autoerotismo.

Se trata de una joven de 28 años, descrita como una mujer de “proporciones grandes pero finas”, “activa, sana e inteligente”. No muestra mucha atracción sexual por el sexo opuesto, pero no se considera homosexual. Tiene una “intensa admiración por su propia persona”, especialmente “por sus miembros”, y “nunca es más feliz que en los momentos en que está sola y desnuda en su propia habitación”. Conoce “las distintas medidas de su cuerpo y tiene orgullo de que éstas se ajusten estrictamente a los cánones de la perfección”. Es “franca y segura en sus modales, sin timidez sexual, y aunque quiere recibir la atención y la admiración de los demás, no se esfuerza por obtenerla. Nunca, en ningún momento, ha experimentado ninguna emoción más fuerte que su propio placer consigo misma” (Ellis, 1898, p. 280-1).

Ahora, tratando de aplicar el psicoanálisis a la problemática del narcisismo, Sadger describirá el caso de una joven de 29 años cuyas bellas formas eran también objeto de la admiración general. Su paciente manifiesta un interés similar por la belleza femenina y del mismo modo no se declara homosexual. Cuando se quita la blusa, tiene la costumbre de cruzar los brazos y besarlos. Considera que sus miembros superiores son especialmente suaves y agradables al tacto y, según la paciente, su contacto le produce un estado de placer y satisfacción. También parece conocer bien las medidas de su cuerpo, ya que ha consultado el libro de Stratz sobre la belleza femenina, una

4 Cf. Padovan, C. (2017). *Ibid.*

obra que propone establecer cánones estéticos basados en una geometría precisa de la anatomía de la mujer. Cuando sale del baño, le gusta admirarse sin la toalla. Sin embargo, a diferencia de la paciente de Ellis, la joven recibida en análisis por Sadger no se presenta como una mujer segura de sí misma, revelándose atormentada por ideas de autorrecreación ligadas a una práctica masturbatoria.

Al realizar una especie de anamnesis ampliada, la investigación psicoanalítica revelará nuevos elementos sobre el caso, más allá de los que podamos considerar como superficiales. Nos enteramos de que ya a la edad de nueve o diez años la paciente manifestaba su comportamiento autoerótico de besar sus brazos. Ya acostada en la cama, antes de dormir, y con ropa más ligera, adquirió la costumbre de desnudar sus brazos y besarlos, acariciando también la mejilla. Cuando es adulta, también empieza a acariciar y besar sus senos.

Cuando se le pregunta al respecto, la paciente dice que su madre le habría besado el cuerpo cuando era niña. Cuando era mayor, su madre la elogiaba por su hermoso y bello cuerpo, considerándolo muy bello y hermoso, comparándolo con su propio cuerpo cuando era más joven. Sadger sugiere que la paciente estaría actuando como si fuera la madre, admirándose a sí misma como la madre la había admirado durante su infancia y adolescencia. Esta identificación pasaría por una especie de vínculo homosexual de la hija con su madre. En cuanto a las agradables sensaciones táctiles asociadas a su práctica autoerótica, el psicoanalista se pregunta si estas sensaciones no podrían aplicarse también al tacto en otras partes del cuerpo, como los muslos, las nalgas y también los genitales. Ahora, de niña, su madre le besaba los muslos y las nalgas, partes especialmente suaves y tiernas del cuerpo infantil, suaves y tiernas como los pechos que llegó a acariciar en la edad adulta. En cuanto a sus genitales, la percepción de frescor se asociará a las agradables sensaciones producidas por las corrientes de aire que atravesaban sus piernas entreabiertas después de una sesión de masturbación, cuando sus órganos aún estaban calientes. Según Sadger, el desplazamiento de la parte inferior a la superior del cuerpo sería el efecto de un mecanismo de defensa, algo que ya había sido sostenido por Freud unos años antes en el caso de Dora, cuando la joven se defiende de los afectos provocados por el contacto del miembro erecto del Sr. K. con sus órganos genitales produciendo una sensación alucinatoria de presión en su pecho (Freud, 1905b).

Más adelante, Sadger expondrá una segunda viñeta clínica, de un joven de dieciocho años que manifiesta el mismo tipo de comportamiento autoerótico. Su objetivo sigue siendo el mismo: llamar la atención sobre el alcance del método de investigación psicoanalítico y demostrar la pertinencia y utilidad de las teorías sexuales inicialmente propuestas por Freud. Quizás no fue una mera coincidencia la elección de la primera paciente, que presenta tantas similitudes con la que Ellis describió diez años antes.

El psicoanalista concluye planteando una primera hipótesis, según la cual el narcisismo encontraría sus raíces en la sexualidad infantil, implicando deseos de naturaleza homosexual y la dislocación de los afectos desde algunas zonas erógenas fuertemente estimuladas hacia regiones del cuerpo menos comprometedoras. En el caso de la paciente que acabamos de describir, la madre sería su objeto de investimiento homosexual y sus brazos y pechos aparecerían como sustitutos de las nalgas y los muslos. Finalmente, en su práctica masturbatoria, la joven estaría, según nos sugiere

Sadger, invistiéndose de manera narcisista, reuniendo en su propio cuerpo la figura de la madre que acaricia y la de la hija acariciada. En el caso de los hombres, la relación inicial con la madre no sería de carácter homosexual, pero su comportamiento autoerótico podría dar lugar a modalidades narcisistas de investimento de objeto, que podrían dar lugar a la aparición de deseos homosexuales, en la medida en que buscarían en su partenaire un otro de sí mismos. Sadger explorará este argumento en obras posteriores relativas a la psicología de la homosexualidad, al igual que Freud en los pasajes que dedicó al tema.

Será en este momento de su artículo de que Sadger introducirá el debate en torno a la *Doppelgänger*. Desde un punto de vista psicológico, el doble o la duplicación serán entendidos como efectos de este otro que se añade al yo dando lugar a un tipo particular de investimento de objeto. Cuando la imagen de este otro permanece adherida al yo, puede dar lugar a fenómenos proyectivos capaces de materializar su presencia persecutoria en el mundo exterior.

El psicoanalista utilizará una serie de ejemplos tomados de la literatura y la poesía, sugeridos por uno de sus pacientes, a partir del análisis de sus propios síntomas. Este paciente, que será descrito como un caso de masoquismo homosexual, desarrolló un tormento de los dobles siendo aún un niño. Más tarde, una vez asumida su homosexualidad, el paciente reconoce haber fantaseado en su juventud con partirse en dos para tener una relación consigo mismo, algo que parecía escenificado en el juego de ponerse el pene al revés entre las piernas. Sadger sugiere que el miedo al doble se ha establecido a través de la represión de esta fantasía narcisista, lo que nos indica que estaríamos ante un caso de neurosis.

Entre los ejemplos tomados de la literatura, podemos citar la novela fantástica de Guy de Maupassant, *Le Horla*, publicada en 1886. Cuenta la historia de un hombre que, ante una experiencia que le desestabiliza psicológicamente, comienza a intuir la existencia de un espectro que parece acompañarle día y noche. Este espectro es invisible, pero produce en el personaje una sensación de extrema inquietud. Incapaz de soportar por más tiempo la presencia de este ente, acaba incendiando la casa e incluso contempla el suicidio. Según Sadger, este misterioso espectro, compuesto de una materia sutil inaccesible a los órganos de los sentidos, representaría el doble que habita en el "yo" narcisista de cada uno. Este desdoblamiento del yo puede manifestarse de forma inofensiva, como parece ser el caso de la joven descrita por Havelock Ellis, produciendo quizás un estado exacerbado de autoestima –como proponía Freud en su artículo de 1914 sobre el Narcisismo–, pero también puede producir síntomas de autorrecriminación melancólica, como parece ser el caso de la joven descrita por Sadger. En ambos casos, este desdoblamiento parece producir fluctuaciones del estado de ánimo. En ciertos casos, sin embargo, este desdoblamiento puede dar lugar a un doble que será percibido por el sujeto de forma delirante e incluso alucinatoria. Esto es lo que parece ocurrir con el personaje de Maupassant y también con el poeta Nikolaus Lenau, durante una crisis psicótica descrita por Sadger en la primera parte de su artículo.

Con todo ello, podemos decir que la interpretación psicoanalítica propuesta inicialmente por Sadger de los llamados fenómenos narcisistas, así como su corolario en el doble o desdoblamiento, acabaron abriendo todo un horizonte de reflexiones que perdurará durante muchas décadas dentro del movimiento psicoanalítico. Con Freud

y Rank, el narcisismo será pensado no sólo en su dimensión psicopatológica, en el contexto de las llamadas neurosis narcisistas, sino como una fase importante del desarrollo psicosexual. A finales de los años 20, el psicoanalista vienés Paul Federn repensará la estructura del yo a partir de una relectura del concepto freudiano de narcisismo, trabajo que retomará Didier Anzieu en los años 70 con el concepto de yo-piel [*moi-peau*]. Entre los años 30 y 40, Jacques Lacan propondrá el famoso Estadio del Espejo en articulación con el narcisismo, dando lugar en los años 50 a una nueva teoría del yo. Las fronteras porosas del Yo, de las que habló Adolph Stern en los años 30, en su famoso artículo sobre lo *borderline*, serán retomadas en los años 70 por Otto Kernberg. La lista, sin duda, podría ampliarse.

Por esta razón, creemos que la traducción de este texto, aún no publicado en otro idioma, es de interés no sólo para los historiadores del psicoanálisis, sino también para los clínicos, que aún hoy se encuentran con fenómenos de la misma naturaleza diariamente.

- Abraham, K.** (1908). Die psychosexuellen Differenzen der Hysterie und der Dementia praecox, *Zentralblatt für Nervenheilkunde und Psychiatrie*, 31, pp. 521-533.
- Bleuler, E.** (1911). *Dementia praecox oder Gruppe der Schizophrenien*. Leipzig: F. Deuticke, 420 p.
- Boehm, F.** (1925). I. Sadger: Die Lehre von den Geschlechtsverirrungen (Psychopathia sexualis) auf psychoanalytischer Grundlage. (Leipzig und Wien, Franz Deuticke, 1921). *Internationale Zeitschrift für Psychoanalyse*, 9, pp. 555-559.
- Castiello d'Antonio, A.** (2007) Isidor Sadger. Recollecting Freud, *Psicoterapia e Scienze Umane*, 41, pp. 528.
- Castle, E.** [org.] (1906). *Lenau und die Familie Löwenthal, Briefe und Gespräche, Gedichte und Entwürfe*. Leipzig: Hesse.
- Cotti, P.** (2005). Isidor Sadger, Recollecting Freud, *American Imago*, 62, pp. 495-498.
- Ellis, H.** (1898). "Auto-erotism: a psychological study", *The Alienist and Neurologist*, 19, pp. 260-299.
- Ferenczi, S.** (1909). Introjektion und Übertragung, *Jahrbuch für psychoanalytische und psychopathologische Forschung* 1(1), pp. 422-457.
- Frankl, L. A.** [org.] (1891). *Lenau und Sophie Löwenthal: Tagebuch und Briefe des Dichters nebst Jugendgedichten und Briefen an Fritz Kleyle*. Stuttgart: J.G. Cotta
- Freud, S.** (1896a). Weitere Bemerkungen über die Abwehr-Neuropsychose, *Neurologisches Centralblatt*, 15(10), pp. 434-448.
- Freud, S.** (1896b). L'hérédité et l'étiologie des névroses, *Revue neurologique*, 4(6), pp. 161-169.
- Freud, S.** (1896c). Zur Ätiologie der Hysterie, *Wiener klinische Rundschau*, 10(22), pp. 379-381, (25), pp. 395-397, (24), pp. 415-415, (25), pp. 432-433, (26), pp. 450-452.
- Freud, S.** (1898). Die Sexualität in der Ätiologie der Neurosen, *Wiener klinische Rundschau*, 12(2), pp. 21-22, (4), pp. 55-57, (5), pp. 70-71, (7), pp. 103-105.
- Freud, S.** (1904). Über Psychotherapie, *Wiener medizinische Presse*, 46(1), pp. 9-16.
- Freud, S.** (1905a). *Tres ensayos de teoría sexual*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Freud, S.** (1905b). Bruchstück einer Hysterie-analyse, *Monatsschrift für Psychiatrie und Neurologie*, 18(4), pp. 385, (5), pp. 408-467.
- Freud, S.** (1911). Psychoanalytische Bemerkungen über einen autobiographisch beschriebenen Fall von Paranoia (Dementia paranoides), *Jahrbuch für psychoanalytische und psychopathologische Forschung*, 3, pp. 9-68.
- Gicklhorn, J. & Gicklhorn, R.** (1960). Sigmund Freuds akademische Laufbahn im Lichte der Dokumente. Wien-Innsbruck: Urban und Schwarzenberg.
- Jung, C.G.** (1907). *Über die Psychologie der Dementia praecox*. Halle a. S.: Verlagsbuchhandlung Carl Marhold.
- Maeder, A.** (1910). Psychologische Untersuchungen an Dementia praecox-Kranken, *Jahrbuch für psychoanalytische und psychopathologische Forschung*, 2, pp. 185-245.
- May, U.** (1999). Ein Traum (1897) und ein Brief (1902): Zur frühen Beziehung zwischen Freud und Isidor Sadger, *Luzyfer-Amor: Zeitschrift zur Geschichte der Psychoanalyse*, 12, pp. 25-48.
- May, U.** (2005). The Early Relationship between Sigmund Freud and Isidor Sadger: A Dream (1897) and A Letter (1902), *Psychoanalysis and History*, 5, pp. 119-145.
- Mijolla, A.** (2015). *Dictionnaire international de la psychanalyse*, 2.ed. Paris: Pluriel, 2122 p.
- Möbius, P.J.** (1907). *Die Hoffnungslosigkeit aller Psychologie*. Halle: C. Marhold, 69 p.
- Mühlleitner, E.** (1992). *Biographisches Lexikon der Psychoanalyse. Die Mitglieder der Psychologischen Mittwoch-Gesellschaft und der Wiener Psychoanalytischen Vereinigung 1902-1958*. Tübingen: Ed. diskord, 400 p.
- Padovan, C.** (2017). "The medical-psychiatric origins of the psychoanalytical concept of narcissism", *Agora*, 20(5), pp. 445-455.
- Pigman, G. W.** (2007). Sigmund Freud. Persönliche Erinnerungen by Isidor Sadger, *International Journal of Psychoanalysis*, 88, pp. 545-549.
- Rank, O.** (1911). Ein Beitrag zum Narzissismus, *Jahrbuch für Psychoanalyse und psychopathologische Forschungen*, 3, pp. 401-426.
- Reichmayr, J.** (2006). Sadger, Isidor: Sigmund Freud. Persönliche Erinnerungen, *Psyche: Zeitschrift für Psychoanalyse*, 60, pp. 1262-1265.
- Roazen, P.** (2006). Recollecting Freud by Isidor Sadger, *Psychoanalytic Psychology*, 23, pp. 452-455.
- Roudinesco, E. Plon, M.** (2017). *Dictionnaire de la psychanalyse*, 5.ed. Paris: Librairie générale française, 1834 p.
- Sadger, I.** (1908a). *Konrad Ferdinand Meyer. Eine pathographisch-psychologische Studie*. Wiesbaden J. F. Bergmann, 64 p.
- Sadger, I.** (1908b). Fragment der Psychoanalyse eines Homosexuellen, *Jahrbuch für sexuelle Zwischenstufen*, (9), pp. 338-424.
- Sadger, I.** (1908c). 'Ist die konträre Sexualempfindung heilbar?', *Zeitschrift für Sexualwissenschaft*, pp. 713-714.
- Sadger, I.** (1909a). Aus dem Liebesleben Nikolaus Lenaus, *Schriften zur angewandten Seelenkunde*, 6, 98 p.
- Sadger, I.** (1909b). Zur Ätiologie der konträren Sexualempfindung, *Medizinische Klinik*, 5(2), pp. 53-56.
- Sadger, I.** (1910). Ein Fall von multipler Perversion mit hysterischen Absenzen, *Jahrbuch für psychoanalytische und psychopathologische Forschungen*, 2 (1910), pp. 59-153.
- Sadger, I.** (1921). *Die Lehre von den Geschlechtsverirrungen (Psychopathia sexualis) auf psychoanalytischer Grundlage*. Leipzig und Wien: Franz Deuticke.
- Sadger, I.** (2005). *Recollecting Freud*. Madison: University of Wisconsin press.
- Sadger, I.** (2006). *Sigmund Freud. Persönliche Erinnerungen*. Tübingen: Diskord.
- Stroeken, H.** (2007). Een bijna verdwenen Freudbiografie: Bespreking van: Isidor / Isak Sadger (2006), *Tijdschrift voor psychoanalyse*, 13, pp. 69-70.
- Thompson, N. L., Schröter, M. & May, U.** (2007). Recollecting Freud. By Isidor Sadger, *Psychoanalytic Quarterly*, 76, pp. 277-291.
- Weber, K.** (2006). Isidor Sadger: Sigmund Freud. Persönliche Erinnerungen, *Luzyfer-Amor: Zeitschrift zur Geschichte der Psychoanalyse*, 19, pp. 160-161.